

Capítulo 7

Responsabilidad social universitaria, evocaciones desde la memoria: ideas para una propuesta

Leonor Escalante Pla, Alberto Isaac Herrera Martínez,
Dulce María Cabrera Hernández

Resumen

Presentamos una investigación que analiza la importancia de la responsabilidad social universitaria. Es tanto un principio ético como una estrategia pedagógica para el cambio que requiere el siglo veintiuno, y consiste en vincular la educación superior con las comunidades vulnerables a través del cuidado de la Tierra y la recuperación de nuestra memoria colectiva. Es gracias a la idea de "evocaciones desde la memoria" que se extraen ideas de "gobernanza estratégica", "filosofía de la gestión" y "sustentabilidad territorial" para construir la conciencia histórica por medio de la práctica educativa. La Benemérita Universidad Autónoma fue el espacio de estudio y aplicación donde se presentó la propuesta de conducir la Responsabilidad Social Universitaria hacia los fines de la ética humanista. La función de la memoria ha sido pilar para una reflexión crítica sobre el sentido de la universidad, de la vocación de sus principales autores y del trabajo urgente de dialogar con la concepción política y económica de las zonas alejadas de los centros de enseñanza, en contra de la exclusión y la instrumentalización. Se resignifican las estrategias y competencias para una formación universitaria de calidad, con el propósito de mejorar la educación por el bienestar del individuo, la comunidad y la naturaleza.

Palabras clave:
Responsabilidad social
universitaria;
cambio social;
estrategia pedagógica;
memoria.

Escalante Pla, L., Herrera Martínez, A. I., y Cabrera Hernández, D. M. (2025). Responsabilidad social universitaria, evocaciones desde la memoria: ideas para una propuesta. En S. Esquivel Marín, I. Ortiz Medina, J. Martínez Pérez, (coords). *Miradas sobre la responsabilidad social en la contemporaneidad*. (pp. 220-246). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.329.c757>



Introducción

La memoria desde la óptica de Walter Benjamin (1892-1940)¹ en una segunda acepción, la que surge a través de la memoria involuntaria, aquí como experiencia adquiere un valor positivo vinculada a lo creativo; la memoria expresada por Benjamín:

surge de la confrontación de un elemento pretérito con otro presente, de allí su carácter creativo que funda la verdadera experiencia. La singularidad de la memoria se funda en la acción que despierta al sujeto y moviliza el pasado, en la creación de un nuevo enunciado. (Grimoldi, 2010)

De este modo, el traer a la memoria es una doble responsabilidad ante el presente; por una parte, el juego del tiempo confronta lo de hoy con el pasado, para que las historias de vida se valoren como estados de creación, sean momentos que nos hagan renovar la percepción del mundo social; y en otro sentido, porque el ayer da fuerza al porvenir, lo arranca de la nada dándole perspectiva a la mirada, deseo de advenimiento.

Existe, por lo tanto, una relación formadora y co-fundante entre la responsabilidad y la memoria, entre el acto de narrar lo vivido y el tiempo, sea el pasado, el presente, incluso el futuro. Saberse responsable de una vida que atravesará la experiencia de la creación de un mundo, y sin duda se trata del mundo -u horizonte- del *sentido*, alecciona sobre el papel central de la educación en cada conciencia temporal, cuya plenitud se descubre en el acto creativo que une y entrelaza las miradas puestas en dirección hacia una misma historia: la

1 Teórico marxista y filósofo alemán. Sus obras más destacadas fueron sus ensayos *Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit* (La obra de arte en la era de la reproducción mecánica, 1936), *Illuminationen* (Iluminaciones) y *El autor como productor* (1934). Acuñó el término de percepción del aura, que denota la facultad estética mediante la cual la civilización puede recuperar una apreciación del mito. El término aura surge en el discurso estético de Benjamín en su última época.

de la palabra, la presencia, el cuidado, o como en el caso de Benjamin (Moreno, 2006), hacia la nueva historia de la humanidad, cobijada por el aura de la narración en la que todas y todos podemos hacernos responsables de este proceso o destino: llegar a ser quien verdaderamente queremos ser.

Toda memoria, además de señalar ciertos eventos en un periodo determinado, ayuda a la docencia para expresar, a partir de la experiencia de quienes enseñan, un caudal de reflexiones en cuanto a las relaciones de la universidad y su contexto que pondrán en movimiento una nueva visión de la gestión educativa, cabe decir, la búsqueda de un pensar filosófico narrativo y socialmente responsable. François Vallaëys ha tratado el tema en diversos textos (2007, 2009, 2014, 2015a, 2015b, 2016), pero es en *La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización* en donde afirma:

Tuve la oportunidad de participar en ese movimiento de búsqueda de un nuevo paradigma universitario latinoamericano, construyendo y consolidando un concepto de universidad socialmente responsable basado en la gestión de los cuatro impactos que genera siempre una institución de educación superior (IES) sólo por existir: los impactos que provienen de la organización misma, desde su *campus* y su personal (impactos laborales y medioambientales); los impactos que devienen de la formación que imparte hacia los estudiantes; los impactos que devienen de los conocimientos que construye desde sus centros de investigación y sus presupuestos epistemológicos, subyacentes a sus decisiones académicas, y finalmente, los impactos que brotan de sus relaciones con el entorno social, sus redes, contrataciones, relaciones de extensión y de vecindario, participaciones sociales, económicas y políticas, anclaje territorial. (Vallaëys, 2014, p. 105.

De lo que podemos extraer la misión universitaria de impactar hacia la subjetividad de cada estudiante, cuyo camino formativo siempre se da en condiciones de comunicación con el entorno social, por lo regular en estado vulnerable; y hacia la esfera externa, con la que la universidad no ha de perder su vinculación, el mercado, la cultura, las micropolíticas, los territorios. Precisamente la manera de referirse a la realidad concreta requiere de las categorías apremiantes del presente, cada vez expuesto a un mayor ejercicio de análisis del que han de participar y contribuir los mismos educadores. La educación se debe a la conducción humanista de estos impactos, pues la verdadera transformación es la que hace de cada individuo un ser responsable.

No se puede dejar de mencionar que la memoria del quehacer de educar debe incluir la experiencia del aprendizaje contextualizado. El tiempo de la acción universitaria, por ejemplo, se traduce en horas dedicadas al estudio, a la gestión, al encuentro de ideas, a la construcción intersubjetiva y, por lo tanto, a la responsabilidad social; ha de encontrar hechos o eventos reales que en manos de la formación superior se reconfiguren, creen nuevas narrativas y produzcan marcos epistémicos para reinterpretar dónde estamos.

En tal sentido, el trabajo que presentamos tiene como objetivo reflexionar desde la memoria, como expresión de la responsabilidad hacia la historia de vida, o, en otras palabras, hacia la trayectoria del estudiantado con miras a la profesionalización, las relaciones profundas de la universidad y su contexto; situándonos en la perspectiva de la responsabilidad social universitaria. Esto quiere decir que cualquier servicio propiciado por las escuelas de nivel superior tienen la tarea de fundar su directriz en la esperanza ética de dar a la sociedad buenos ciudadanos. Recuperar la memoria es fundamental para repensar la responsabilidad social universitaria.

Consideraciones metodológicas

Se toma la experiencia temporal del docente como develamiento del propósito real del quehacer formativo. Sin embargo, son las historias narradas por los educadores, en el trabajo de transmitir y transformar nuestro horizonte humano a través de la responsabilidad social, las relatorías que darán forma a la propuesta que expresa la urgente tarea de despertar la vocación ética de cada conciencia, en el momento de aprender a cuidar de los bienes sociales como son la comunicación, la institucionalidad, el derecho a educarse, la sensibilización por la naturaleza, el reconocimiento de la diversidad, etc.

Los principales métodos empleados durante el ejercicio de recogimiento de los sentires y saberes en aquellos espacios que justificaron la elaboración de una investigación cualitativa, fueron la revisión bibliográfica con franca adhesión a posturas humanistas; el estudio de campo, con la finalidad de observar contextos y modos de vida, cuya narrativa no se había considerado la pieza clave para la gestión educativa, también el contacto con el territorio ayudó a la aplicación de instrumentos que recabaron información relevante sobre acciones concernientes a la responsabilidad social; y como parte de la etnografía se recogen experiencias significativas desarrolladas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en diferentes municipios del Estado de Puebla, que mostraron la importancia de integrar lo social y lo pedagógico desde los contenidos operativos de marcos teóricos, a probarse por primera vez en las zonas que se seleccionaron acorde a la propuesta que presentamos, y del intercambio interdisciplinario con enfoque transversal.

Lo que pudo demostrarse es que en la vida comunitaria, en su temporalidad única, la educación provee de un esperanzador escenario descubriendo el *sentido* de los usos y costumbres, de las expresiones locales y las prácticas éticas que dan cohesión al espacio físico y simbólico en el que está cada escuela y centro de enseñanza, en medio de las actividades diarias de las comunidades e independiente-

mente de la escolarización formal, pues donde se enseña la conserva de alimentos, el bordado y tejido artesanal, el cuidado de la flora y la fauna, la siembra de semillas de la región, etc., están los principios de la pedagogía social, interdisciplinaria y crítica.

Esta investigación empleó herramientas didácticas de valor empírico como observaciones directas, encuestas y entrevistas a miembros y representantes de las comunidades visitadas. Tales procesos permitieron obtener un diagnóstico de la situación manifiesta para el desarrollo de acciones encaminadas a la responsabilidad social. La recolección de datos se agrupó en tablas y gráficos (ver las imágenes 1 a 3), y cabe agregar la aportación decisiva de la concepción ética-humanista con la que se abordaron las situaciones locales desarrollando una narrativa comunitaria de afrontamiento de las limitaciones reales para que la educación superior provea de alternativas; ayudó además al ejercicio hermenéutico de interpretar el sentir de cada participante, interactuando con el dispositivo educativo que se implementó durante la aplicación del modelo de responsabilidad social y evocaciones desde la memoria.

Figura 1. Diseño del proyecto sobre Responsabilidad Social Universitaria desarrollado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2007-2013)

Tipo de programa	Objetivo (beneficio social)	Año	Municipio	Tipo de población	Población beneficiada	Profesores	Alumnos / colaboradores
Habitat	Activate para personas de la tercera edad	2007	Atlixco	Personas mayores de 40 años, que no cuentan con información de la importancia de las actividades físicas o alguna enfermedad como diabetes, hipertensión, sobre peso, entre otras	15	1	
Habitat	Capacitación para la atención a víctimas de violencia intrafamiliar	2007	Atlixco	Personas jóvenes y adultas de ambos sexos interesadas (o que estén viviendo este tipo de experiencias), en mejorar sus relaciones familiares y especialmente en resolver problemas de violencia.	9	1	
Habitat	Violencia Intrafamiliar	2007	Atlixco	Personas jóvenes y adultas de ambos sexos interesadas (o que estén viviendo este tipo de experiencias), en mejorar sus relaciones familiares y especialmente en resolver problemas de violencia.	12	1	2
Habitat	Estimulación temprana para personas con capacidades diferentes	2008	Huauhuchinango	Médicos, enfermeras y personal de salud	61	1	
Conferencia	Educando sin violencia	2008	Huauhuchinango	Maestros	30		
	Conductas del adolescente	2008	Huauhuchinango	Maestros	30		
	Prevención de drogas	2008	Huauhuchinango	Maestros	30		
Rescate de espacios públicos	Taller de danza regional	2009	Puebla	Niños	147	1	
Habitat	Proyecto para el trabajo con niños con discapacidad intelectual	2009	Huauhuchinango	Maestros, médicos, enfermeras y personal de salud	30	1	
Habitat	Prevención de enfermedades crónicas degenerativas	2009	Huauhuchinango	Personas de la tercera edad	28	1	
Habitat	Formación Inclusiva	2009	Huauhuchinango	Maestros y personal administrativo de las escuelas	29	2	
Rescate de espacios públicos	Estableciendo límites con los niños	2009	Puebla	Padres e hijos	27	1	
Rescate de espacios públicos	¿Cómo educar sin lastimar?	2009	Puebla	Población en general	20	1	

Fuente:

Figura 2. Diseño del proyecto sobre Responsabilidad Social Universitaria desarrollado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2007-2013)

Tipo de programa	Objetivo (beneficio social)	Año	Municipio	Tipo de población	Población beneficiada	Profesores	Alumnos / colaboradores
Rescate de espacios públicos	El papel de la mujer en la sociedad	2009	Puebla	Mujeres	22	1	
Rescate de espacios públicos	Prevención de adicciones	2009	Puebla	Jóvenes y población en general	20	1	
Rescate de espacios públicos	Los jóvenes y su sexualidad	2009	Puebla	Jóvenes	20	1	
Rescate de espacios públicos	Comunicación en el núcleo familiar	2009	Puebla	Jóvenes y padres de familia	20	1	
Rescate de espacios públicos	La importancia de la alimentación	2009	Puebla	Población en general	20	1	
Rescate de espacios públicos	Escuela para padres	2009	Puebla	Padres de familia	20	1	
Rescate de espacios públicos	Cómo fortalecer el autoestima	2009	Puebla	Jóvenes y padres de familia	31	1	
Diplomado	El papel de los Recursos Humanos en la modernización de la Administración Pública Mexicana	2010	Chignahuapan	Funcionarios Públicos del ayuntamiento	43	1	
Hábitat	Sistemas computacionales para débiles visuales	2010	Tehuacán	Alumnos de preparatoria	15	2	
Hábitat	Conformación de comités de contraloría social en los Centros de Desarrollo Comunitarios	2010	Tehuacán	Integrantes de los Comités Vecinales	31	1	
Hábitat	Medicina Alternativa en los Centros de Desarrollo Comunitario	2010	Tehuacán	Público en general	41	2	1
Hábitat	Tecnologías sustentables como alternativa para la conservación de alimentos en los Centros de Desarrollo Comunitarios	2010	Tehuacán	Público en general	34	1	
Diplomado	Actualización en administración, gestión y desarrollo social en los Centros de Desarrollo Comunitario	2010	Tehuacán	Funcionarios Públicos del ayuntamiento	31	6	
Rescate de espacios públicos	Comunicación asertiva- toma de decisiones	2010	San Andrés Cholula	Madres	20	1	5
Rescate de espacios públicos	Prevención de violencia hacia adultos mayores	2010	San Andrés Cholula	Adultos mayores	14		
Rescate de espacios públicos	Prevención de adicciones	2010	San Andrés Cholula		62	2	
Rescate de espacios públicos	Paternidad responsable	2010	San Andrés Cholula		6	1	
Hábitat	Conociendo mi municipio	2010	San Andrés Cholula		42	1	

Fuente:

Figura 3. Diseño del proyecto sobre Responsabilidad Social Universitaria desarrollado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2007-2013)

Tipo de programa	Objetivo (beneficio social)	Año	Municipio	Tipo de población	Población beneficiada	Profesores	Alumnos / colaboradores
Habitat	El papel de la mujer en la sociedad	2010	San Andrés Cholula	Mujeres	21	2	
Habitat	Activar para personas de la tercera edad	2010	San Andrés Cholula	Adultos mayores	71	1	
Habitat	Serigrafía	2010	San Andrés Cholula	Población con condiciones de escasos	54	1	
Conferencia	Comunicación asertiva	2010	Chignahuapan	Enfermeras			
Investigación	Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el territorio del Municipio de Tlaxcala, Estado de Tlaxcala	2011	Municipio de Tlaxcala	Población en general			
Investigación	Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el territorio del Municipio de Huamantla, Estado de Tlaxcala	2012	Municipio de Huamantla	Población en general			
Investigación	Diagnóstico local sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el territorio del Municipio de Teotihuacán, Estado de México	2013	Municipio de Teotihuacán, Edo. De México	Población en general			

Fuente:

Es una tarea ineludible de la universidad resignificar el tiempo propio de la territorialidad alejada de los servicios básicos al alcance de las municipalidades centralizadas; los educadores tienen ante su ejercicio de enseñanza formal un amplio espacio de reflexión y acción que contribuya a la defensa de la memoria de los grupos desplazados, pero vimos que en mayor cercanía con la responsabilidad hacia la naturaleza y a los vínculos sociales de los que depende que los miembros de una familia tengan la oportunidad de educarse en las escuelas, no importa el grado de estudios.

La situación educativa descrita fue focalizada por los programas y proyectos realizados a través de la Dirección de Atención y Gestión Universitaria de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, durante el periodo de la gestión de 2007 a 2013, con la perspectiva de la responsabilidad social; aunado al enfoque de aprendizaje solidario como ejercicio de innovación pedagógica, siguiendo la perspectiva de Vallaes de generar aprendizajes desde el “entorno social, sus redes, contrataciones, relaciones de extensión y de vecindario, participaciones sociales” (2014, p 105), esencialmente.

Desde sus inicios, esta investigación involucró a la institución educativa que sustentó en adelante el proyecto, con la intención de realizar lo antes posible las tareas que impulsa la responsabilidad social: alentar la apertura y respeto a las otredades, tener pleno reconocimiento de diferencias y derechos, incidir positivamente en el aprovechamiento responsable de los recursos sin alterar la ecología de la región y permitirse descubrir colaborativamente la enseñanza formal en tanto un proceso de crecimiento personal y comunitario. Pero cada compromiso no se logra sino a base de la constancia en desmentir la imagen que se tiene de la educación superior, la que desgraciadamente todavía para muchos representa un lugar ajeno a las necesidades sociales, y posicionando en el centro de la transformación la memoria -del lugar- en que se inserta la responsabilidad social como bien propio más que adquirido de afuera, pues el ejercicio de memoria como herramienta pedagógica y acción ética-humanista consiste justamente en hacer que se tome conciencia del valor de la vida tal y como se ha construido de acuerdo a la mirada que cada espacio de convivencia tiene de su entorno histórico, cultural, lingüístico y natural.

Estas actividades articuladas desde la academia, los gobiernos y los contextos beneficiados (imágenes 1 a 3, quinta columna) favorecieron a la rehumanización en los niveles familiar y comunitario, en los que se incorpora la convivencia ética y social de manera activa, generando cambios favorables en las comunidades al interior de las mismas sin reproducir estereotipos externos; también abre dimensiones de estudio y consolidación de la identidad nacional en general y poblana en particular. En los hechos, se crearon microempresas a nivel familiar, talleres de serigrafía, producción de lombricompostas, y otros. Tales vínculos permitieron una cohesión que en el discurso de la microhistoria y la micropolítica puede ser definida en los términos de la suma de *acciones solidarias* en beneficio de la comunidad.

Concluimos ante el resultado del manejo metodológico del trabajo de investigación, y su ulterior aplicación en la colectividad

poblana apartada de los recursos intelectuales y culturales inmediatos que provee la educación superior, que la universidad, en su papel social de Institución rectora, recinto de saberes y de encuentros, debe fungir como previsor, reguladora y mediadora de paz ante de conflictos sociales reconduciendo a ejercicios de democratización social. A partir de estos avances estamos en condiciones de iniciar el tránsito hacia una educación digna centrada en los verdaderos fines de la enseñanza y con un deseo real de compromiso con el bienestar social, sin imponer modelos de prácticas fuera del alcance para mejorar la vida concreta y contextualizada.

Evocaciones desde la memoria: de la comunidad a la universidad

En una época de transformaciones profundas en la academia, las universidades deben estar a la vanguardia en la custodia y expansión del tesoro cultural que las naciones precisan. La gestión de la responsabilidad social en el territorio como deber ético con la sociedad, en todas sus actuaciones, y como parte de la cultura del pueblo mexicano, ha de constituirse desde un proceder que favorezca el acceso a estas transformaciones tomando como punto de partida la Alta Casa de Estudios, y desde ella restaurar el equilibrio social mediante la protección e inclusión de colectivos vulnerables en sus procesos sustantivos, lo que debe definirse como ejercicios de rehumanización a través de la formación de una ciudadanía crítica y solidaria, como declara la filósofa Adela Cortina (2016), sumado a la educación moral y la reflexión filosófica del mundo de la vida, en marcos concretos de comunidades en carencia de contacto con la educación. Realidad que la responsabilidad social ha de transformar.

Acerca de ese horizonte de sentido, en el que está el mundo de la vida y la esfera de los elementos humanizadores que potencian el deber y el ser en la educación, añade profundidad y entendimiento la concepción filosófica de la responsabilidad (Jonas, 1995) que exige a los procesos educativos desempeñar la función del cuidado de la memoria, no para imponer el pasado, sino para resignificarlo y aprender

de la evocación de lo ya vivido. Para el filósofo Hans Jonas (1903-1993), este es el “nuevo papel del saber” para toda forma de educación sustentada en el bien moral:

El saber se convierte en un deber urgente, que trasciende todo lo que anteriormente se exigió de él: el saber que ha de ser de igual escala que la extensión causal de nuestra acción. Pero el hecho de que el saber predictivo queda rezagado tras el saber técnico que proporciona poder a nuestra acción, adquiere por sí mismo relevancia ética. El abismo que se abre entre la fuerza del saber previo y la fuerza de las acciones genera un problema ético nuevo. El reconocimiento de la ignorancia será, pues, el reverso del deber de saber y, de este modo, será una parte ética; ésta tiene que dar instrucciones a la cada vez más necesaria autovigilancia de nuestro desmesurado poder. Ninguna ética anterior hubo de tener en cuenta las condiciones globales de la vida humana ni el futuro remoto, más aún, la existencia misma de la especie. El hecho de que precisamente hoy estén en juego esas cosas exige, en una palabra, una concepción nueva de los derechos y los deberes. (1995 p. 34)

Expresiones como “fue pensado de tal manera en determinado contexto” son de alto valor en la acción pedagógica, pues partiendo de experiencias concretas se podrá construir la filosofía educativa que dé prioridad a lo social, tan fundamental y necesaria en el presente, ante el sabido fracaso del modelo capitalista que hace de la gestión una planeación fría e inhumana, que violenta las carencias haciéndolas más graves.

Ante dicha realidad, las Instituciones de Educación Superior deben sustentar una reflexión profunda y un conjunto amplio de estudios estratégicos frente a su responsabilidad social, de acuerdo con su contexto y naturaleza, a fin de reducir la brecha existente entre las necesidades comunitarias y la percepción que de tales limitaciones

tiene la universidad, lo cual se conseguiría con itinerarios de aprendizaje más flexibles, sin imponer categorías que rompen la armonía de los territorios pensados como microespacios de transformación, maximizando sus auténticas cualidades.

De esta manera, la educación superior dejará de posicionarse solo al centro, que es lo más común en los estados del país donde existe la universidad pública, y se convertirá en un ramaje de herramientas y competencias que cubrirán regiones con diversidad cultural posiblemente desconocida; alentará la multidisciplinariedad y aprovechará los saberes transversales. Llevando a cabo nuevas propuestas, dará opciones de crecimiento personal y profesional en varias direcciones y difícilmente olvidará el principio ético de la responsabilidad social, que consiste en poner al alcance del individuo y de la colectividad lo necesario para una vida de bienestar, en armonía con el mundo que nos rodea.

Otro de los aspectos a considerar a escala local, es el cambio en la estructura organizacional de la gestión de la Responsabilidad Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, por medio de continuos diálogos que articulen desde las Facultades, Escuelas e Institutos, e instancias como el Museo Universitario y el Jardín Botánico, la interacción con las instituciones públicas y los organismos del gobierno, siempre reconsiderando la base social de la universidad para fortalecerla, pues se trata, del mismo modo, de la preservación de su memoria e identidad, de la gestión y participación social responsable en el desarrollo sostenible de nuestra comunidad, estado y nación, que propicie finalmente el equilibrio humano en su dimensión histórica, política y cultural.

La sustentabilidad constituye uno de los aspectos principales en este entorno y ha de ser potenciada por la calidad y la ambientalización de la educación; esto favorecerá el crecimiento económico del contexto en la medida que se conjuguen múltiples factores. El crecimiento económico y productivo, indispensable para cualquier país o región, tiene que ser no solo sustentable, también ha de beneficiar de

manera equitativa y apoyar a los grupos más vulnerables y desfavorecidos de la población. El enfoque de la responsabilidad social en la universidad debe entonces aportar los elementos para una relación dinámica entre las dimensiones sociocultural y política, ecológica y económica.

No se puede pasar por alto que la fundamentación ética es igual de importante que la dimensión epistemológica en una nueva filosofía de la educación que propone una gestión lograda por medio de la responsabilidad social. Aplicar al proceso formativo la crítica razonable que se pregunta cuánto hemos dejado pendiente la atención a la urgente sustentabilidad obligará a todos los sectores a detenerse, eligiendo las mejores circunstancias que ya ha tocado la sensibilidad educativa mostrándonos la vida cotidiana en la que habitan las prácticas de convivencia esenciales, en la familia, la escuela y en los espacios públicos para los que cada individuo estará preparado o preparada a interactuar responsablemente, éticamente; será el momento de poner en el escenario pedagógico las experiencias recabadas ante el deber de memoria de las comunidades marginadas en las que es imperante dimensionar la función formativa que fomenta un despertar ético de conciencia y ayuda a recobrar el respeto y cuidado de la Tierra. En otras palabras, se alcanza la meta de llevar desde la universidad el saber y que desde su mirada cada región o territorio abrace el conocimiento para convivir en armonía, como a su vez, la educación superior se abre a las formas diversas de pensar y actuar en la que las comunidades toman presencia, son escuchadas y los canales de enseñanza por medio de un proceso humanizante retoman las prácticas y saberes de esos espacios de gran memoria. Todo proceso social transformador conlleva así un modelo educativo sustentable, no como marketing, sino como convicción ética.

A partir de la memoria y las evocaciones se sugieren algunas ideas para pensar un modelo de gobernanza estratégica a través del cambio en la estructura organizacional para la gestión de la Responsabilidad Social en la universidad. Este cambio trae un mejor desa-

rollo en el sistema de integración entre escuela y estado, economía y conocimiento, ética y servicios, al tiempo que deja un precedente, un recuerdo que apoya la realidad docente con aspiración a impactar en el estudiantado, no únicamente a quienes protagonizan la dimensión educativa formal, sino también a quienes se involucren en el modelo, así como a personas que se beneficien retribuyendo con sus quehaceres responsables en sus zonas de crecimiento. Al implementar las estrategias que nuestra investigación pudo desarrollar, se alcanzó un atesoramiento humanizador en el conjunto social, diverso pero integrado, es decir, los recuerdos individuales se convierten en colectivos, o como bien lo plantea Maurice Halbwachs (2004), se accede a nuestra *memoria colectiva*:

después de evocar juntos diversas circunstancias de las que se acuerda cada uno, que no son las mismas a pesar de referirse a los mismos hechos, en general, ¿no conseguimos pensar en ellas y recordarlas en común, y los hechos pasados no adquieren más relieve, no creemos revivirlas con más fuerza, porque ya no somos los únicos que se los imaginan, y porque las vemos ahora, como las vimos en su momento, cuando las veíamos, a la vez que, con nuestros ojos, con los de otro? Pero nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden. (2004, p. 26)

La memoria, no hay cambio sin ella, por lo que una pedagogía social y crítica ha de tomarle como fundamento de su compromiso con la realidad. La memoria es para la educación un espacio de significación colectivo que rompe con lo monótono, con aceptar repetir las

circunstancias, más importante aún, es que rechaza la predominancia del yo. No existen la historia colectiva sin ella. No es que se niegue la memoria singular, tan importante para respetar las diferencias, al contrario, afirma que cada sujeto social es responsable de hacer con su pasado un puente al futuro renovado. La pedagogía inclusiva y sustentable es una apelación decisiva al *nosotros* que se hace presente en la vida común, el territorio cohesivo, en la comunidad humana.

En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior del 2009 la UNESCO estableció que en “las instituciones de enseñanza superior recae la responsabilidad de supervisar la creación e innovación” (López, 2012: 619 y ss.), de ahí la imperiosa necesidad de dotar al estudiantado de las competencias éticas y la gestión adecuadas quince años después, pues la crisis económica de las últimas décadas a nivel mundial ha puesto de relieve el compromiso social con la educación confiriéndole a las instituciones educativas -y de manera específica a las de nivel superior- más responsabilidad social que nunca. Las expectativas son altas, se necesita ir al encuentro en el cual el sistema educativo además de aportar las competencias requeridas libere a las zonas marginadas de la pobreza extrema y nos coloque en el camino de la paz y el desarrollo sostenible. Sin embargo, esa responsabilidad social requiere de una reflexión exhaustiva, tanto sobre su índole como sobre su alcance, como lo expresa Francisco López Segrega, asesor académico de la Universidad Global de Tareas para la Innovación, quien recuerda los acuerdos finales de aquel edicto de 2009 de la UNESCO:

En la sesión de Clausura de la Conferencia se dio a conocer el Borrador del Comunicado Final en cuyo preámbulo se afirma: La Educación Superior, como un bien público y un imperativo estratégico para todos los niveles de educación y como la base para la investigación, la innovación, y la creatividad, debe ser un asunto de responsabilidad y tener el apoyo económico de todos los gobiernos. Como afirma la Declaración Universal de Derechos humanos, “la enseñanza supe-

rior será igualmente accesible a todos sobre la base del mérito” (Art. 26, el párrafo 1). Las otras partes del Comunicado analizan: la responsabilidad social de la educación superior; acceso, equidad y calidad; internacionalización, regionalización y globalización; aprendizaje, investigación e innovación. (2012, p. 625).

Al reflexionar en torno a la responsabilidad social universitaria nos percatamos de que se halla en constante transformación, implicando a todas las partes interesadas en replantearse sus roles y formas de trabajo. Nuestra conciencia histórica, resultado de la memoria colectiva o común de la que dio cuenta esta investigación, tiene especial interés en aminorar lo nocivo de los impactos que afronta la sociedad, que pueden ser económicos, ecológicos e ideológicos, calibrando la pertinencia de lo que hacemos como sociedad y evaluando nuestro quehacer para lograr el mejoramiento continuo a través de la responsabilidad social. Concretamente, su atribución desde las universidades es, de acuerdo con Valleys (2016, p. 73), defender una política de calidad ética, del buen desempeño de la comunidad integrada por estudiantes, docentes y personal no académico, en especial el administrativo, a través de la gestión responsable de los impactos cognitivos, laborales, sociales y ambientales generados por la escuela, en un diálogo participativo con la sociedad para promover el desarrollo humano sostenible.

La responsabilidad social universitaria exige crear un proyecto de promoción social de principios éticos, de desarrollo social equitativo y sustentable enfocado a la formación de profesionales cuyo propósito sea actuar como ciudadanos igualmente responsables; condiciones que ha de exigirse la educación universitaria en México trabajando con nuevas metodologías activas y atendiendo las situaciones de riesgo acalladas por los intereses económicos y políticos. Además, la cohesión entre sociedad y pedagogía de la memoria ha de retribuir positivamente al medio natural que tanto daño a experimentado bajo la tendencia del egoísmo y el modelo de la educación

bancaria, denunciado ya el siglo pasado por el educador humanista Paulo Freire (1921-1997).

En nuestro contexto, según el resultado del diagnóstico inicial elaborado para esta investigación con datos recabados mediante entrevistas, encuestas e informantes clave, y llevado a cabo en varias unidades académicas de la BUAP, utilizamos diversos métodos y técnicas que arrojaron como resultados destacables la falta de claridad en cuanto al concepto de Responsabilidad Social Universitaria, la dispersión y duplicación de funciones en la gestión de la Responsabilidad Social Universitaria, y la escasa participación de estudiantes en proyectos de aprendizaje de servicio solidario aplicado al desarrollo de sus comunidades, así como un limitado uso del potencial del conocimiento científico en función del desarrollo de las regiones vulnerables y, en cambio, mucha participación en proyectos de interés personal y elitista. ¿Acaso no es el deber de nuestra memoria compartida el mejor juez para señalar que la educación superior está todavía alejada de lo que puede hacer en beneficio de la sociedad?

Propuesta, algunas ideas para tener en cuenta

Lo ya expuesto conduce a plantear la necesidad del mejoramiento de la gestión de la Responsabilidad Social en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y sostenemos que requiere de una reformulación profunda en su filosofía educativa. Se propone, por consiguiente, la apertura de la Dirección de Responsabilidad Social Universitaria, con coordinaciones en las diferentes unidades académicas y otras instancias de la universidad, para convertirse en un modelo de gobernanza estratégica y así poder dar mayor capacidad de respuesta a las demandas, necesidades y expectativas de la sociedad, como hemos probado, con especial atención a las comunidades vulnerables, a las que se haga directas beneficiarias de programas universitarios de calidad, innovación y movilidad para el intercambio de quehaceres y saberes de los que nace la memoria colectiva. La propuesta recorre otras vías, por ejemplo, exhorta a que la universidad

ponga las bases de una filosofía de la justa gestión de la sustentabilidad para cada recurso, logrando frenar el trato a la naturaleza de despachadora de productos, y verla en cambio como nuestra casa común donde todas y todos ejercemos el derecho a aprender disfrutando de la armonía con la Tierra. Que se tomen en cuenta en primer lugar las necesidades sociales, no el exclusivismo que lleva a la exclusión, cuyo efecto es que decaiga el espíritu de la convivencia y el acuerdo, donde ha fracasado la educación.

Asimismo, planteamos la revisión de nuevas definiciones de lo que constituye una buena praxis en la enseñanza y el aprendizaje, un cambio en el ejercicio de la academia y su malla curricular para el renovado estudiantado que queremos con conciencia ética de la responsabilidad social; como señala Barbara Kehm (2012, p. 93), vamos a lograr la gobernanza creativa en las instituciones de educación superior bajo criterios del desarrollo organizacional como una estrategia educacional compleja, enfocada a toda la organización, dirigida y administrada desde la alta gerencia configurando nuevos mecanismos de integración entre todas las partes interesadas: quienes demandan conocimiento y quienes lo producen, a través de la denominada triangulación entre el sector público, el sector privado y el sistema educativo.

Para sobrellevar las nuevas responsabilidades en su gestión, las universidades han creado nuevos puestos de trabajo en todas las áreas de la universidad, así como de gestión o han delegado más responsabilidades estratégicas a los trabajos administrativos, esto con el fin de crear un ambiente más competitivo y poder alcanzar un mejor lugar en la tabla de posicionamientos. Los nuevos profesionales en la universidad, producto de estos cambios, suelen estar altamente cualificados y llevan a cabo tareas determinantes tanto en los procesos de docencia e investigación como de gestión al más alto nivel. Preparan y mantienen asuntos de alto nivel, ofrecen servicios o desempeñan funciones que hacen de puente en-

tre las unidades básicas y la dirección central. De este modo, los objetivos de las universidades en todos los niveles están identificados mediante actividades de gestión con el fin de aumentar la eficiencia y la efectividad. Aún queda mucho que hacer para reforzar todas estas áreas de competitividad, una herramienta que ayuda a mejorar las relaciones entre universidades internacionales es crear pactos entre ellas para implementar los intercambios académicos, las capacitaciones, mejorar la calidad educativa, entre muchas otras acciones. El número de acciones con las que las reformas internas de las estructuras en las universidades se implementan es muy alto, es quiere decir que, al implementar nuevos puestos y la mejora de un salario, los docentes aumentan su rendimiento en el trabajo para lograr un mayor desempeño. (Kehm, 2018, p. 18)

Desarrollemos una visión holística que articule las diversas partes de la institución en un proyecto de promoción social de principios éticos y de desarrollo social, equitativo y sostenible, para la producción y transmisión de saberes responsables encaminados a la formación de profesionales ciudadanos igualmente responsables, a su vez, fortalezcamos la ambientalización de la educación tomando en consideración la ética ecológica en los programas de estudio de la universidad.

El horizonte que crea la educación superior, y la situación académica que genera crisis en todos los órdenes, es decir, en lo económico, político, social y medioambiental, y que a su vez se manifiestan en los diferentes entornos, conducen a contradicciones entre los principios técnico-científicos especializados; el camino para superarlas es el de la memoria, porque cada experiencia al ser acogida por la memoria vivida en *nosotros*, fortalece la conciencia histórica sin la cual no es posible enseñar a respetar el pasado. Hace falta la transformación y la educación nos prepara para entenderla, es más, nos orienta para hacernos responsables de ella.

Si queremos una vida integral, de bienestar común, de alianza con el planeta, entonces ha de mirarse en los fundamentos de las escuelas de enseñanza superior si sus principios están a la altura de la práctica ética urgente que hace a los individuos agentes responsables de lo que está pasando en la sociedad. Especialmente, estudiantes y docentes son responsables de manejar los discursos, las teorías y los modelos en lugares donde la educación formal es recibida por la escuela de la vida, la gran maestra. Entonces, ¿cuál será nuestra verdadera aportación?, ¿el granito de arena con el que contribuiremos a la implementación de la responsabilidad social? Busquemos en el ayer, reflexionemos en qué nos hemos equivocado como especie, como sociedad, y podremos evocar un mañana nuevo y diferente.

Se necesita de una universidad para este siglo XXI que renueve la confianza de la sociedad en la institución a partir de su actividad; esto se logra por medio de orientaciones valiosas, o como expresa Adela Cortina (2016), a través de valores como la libertad, la autonomía, la solidaridad, la aspiración a la igualdad, el respeto y la imparcialidad que no pueden ser desatendidos. La responsabilidad social de las instituciones de educación superior genera las posibilidades de pasar del discurso a la acción, pero es cierto que no siempre se obtienen los resultados del cambio a corto plazo. Se requiere convicción y casi todo el tiempo de tener confianza en una pedagogía emancipadora y transformadora. En *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria* la filósofa de la ética y la educación declara:

La crisis ecológica, por ejemplo, es una cuestión moralmente insalvable desde la estrategia. El equilibrio ecológico puede realizarse de modos diversos, porque es factible repartir el uso de la energía de distintas formas y la racionalidad estratégica no puede conseguir que los países ricos repartan las fuentes energéticas con los países pobres de un modo que pueda considerarse justo. “Equilibrio ecológico” no es lo mismo que “equilibrio humano”. [...] Obviamente, una razón que resuelve los problemas humanos eliminando a los sujetos

que los plantean no es una razón moral. La razón moral solo puede proceder respetando, acogiendo y promocionando a tales sujetos. (Cortina, 1985, p. 65)

Reflexiones finales

Toda propuesta para una transformación real, cuya meta sea la integración entre educación y sociedad, como aquí hemos analizado, debe elucidar la relación entre la universidad y las comunidades vulnerables pero indispensables para producir el deber de nuestra memoria colectiva. Lo cual debe aceptar la responsabilidad social como eje central de una nueva filosofía de la gestión educativa, deberá tener en cuenta la capacidad política de crear nuevas reformas en la gobernanza estratégica universitaria, que realmente conduzcan al desarrollo sustentable en su respectivo territorio.

Se ha de trabajar arduamente en el diseño de la gobernanza estratégica de la universidad para un bien público, con la generación de confianza y transparencia en la comunidad a través de un todo armónico de las dimensiones sociocultural, política, ecológica y económica, partiendo de los criterios ético-humanistas de la responsabilidad social universitaria y la gestión socialmente responsable de la universidad; lo que facilitará el cumplimiento de sus funciones sustantivas bajo un enfoque de trabajo coordinado al interior de la institución, con todos los actores sociales y ella siendo una espiral de aprendizajes. No se pretende atraer al centro, sino abrir las puertas de la educación superior para que las futuras y futuros profesionistas redescubran su mundo con una nueva mirada, socialmente responsables y retribuyendo a sus comunidades, esto no significa obligarlas a adaptarse a otros modos de ser que desconozcan, es más bien cuidar su cosmovisión y retroalimentar de buenas prácticas de convivencia y armonía colectivas aplicando responsablemente sus conocimientos, habilidades y valores.

Nos queda claro que renovar desde la rememoración es importante siempre que evoquemos las fuerzas del cambio. Las políticas educativas de cara al siglo XXI tienen que asumir este desafío y la parte humanista y ética deben proveer de fundamentos, poner límites, indicar direcciones plausibles. Recordemos que el equilibrio que buscamos es con el medio ambiente, el espacio natural donde pueden florecer los sentidos, las emociones, percepciones y anhelos que mueven al ser humano a ser feliz, a vivir integralmente.

El ejercicio de responsabilidad social en el territorio, resultado de esta estrategia, hará que se impulse la democracia como vida política, y se cuiden las comunidades vulnerables de manera sistemática, aunados todos los ciudadanos involucrados que contribuyan a la disminución de las brechas y fronteras entre áreas geográficas y los diversos grupos sociales. En ese momento la educación derrumbará muros y pondrá puentes.

Enfatizamos que revivir las experiencias, en el sentido de las evocaciones desde la memoria, de los diversos programas y proyectos que dieron lugar a esta investigación conducen a un mar de emociones. El sentimiento nos inunda porque en los territorios recorridos dejamos el corazón, la vocación y la creatividad; ha sido finalmente un vital peregrinaje, llevando la educación como única prenda. Por lo que se precisa manifestar plena gratitud a las autoridades municipales que participaron y a sus poblaciones, a las instancias formadoras, especialmente a la Dirección de Atención y Gestión Universitaria de la BUAP, y a todos los estudiantes y académicos que colaboraron entre 2007 y 2013, y después, a los que llegaron en el transcurso de la siguiente década. *Affectio societatis, álea iacta est.*

Referencias

- Cortina, A. (1985). *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria: Ética y política en K. O. Apel*. Ediciones Sígueme.
- Cortina, A. (2016, 05 de julio 5). *La responsabilidad de la universidad en la formación de una ciudadanía crítica y solidaria* [video] YouTube. Universidad de Deusto. <https://youtu.be/YH3-bDfUwQU>
- Grimoldi, M. (2010). *Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Resignificar el pasado, mirar el presente, conquistar el futuro*. III Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural de la Memoria Haroldo.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensa Universitarias de Zaragoza.
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Herder.
- Kehm, B. M. (2018). La nueva gobernanza de los sistemas universitarios. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, 4(8), 13-30.
- Kehm, B. M. (Coord.). (2012). *La nueva gobernanza de los sistemas universitarios*. Octaedro.
- López, F. (2012). La segunda conferencia mundial de educación superior (UNESCO, 2009) y la visión del concepto de acreditación en las conferencias de la UNESCO (1998-2009). *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior*, 17(3), 663-686.
- Moreno, V. (2006). *Walter Benjamin*. BuscaBiografias.com. <https://n9.cl/vtns2>
- Vallaes, F. (2007, agosto). *Responsabilidad Social Universitaria: De la teoría a la práctica* [Conferencia]. Dirección Académica de Proyección Social y Extensión Universitaria (DAPSEU), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Vallaes, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(12), 105-117. [https://doi.org/10.1016/S2007-2872\(14\)70245-7](https://doi.org/10.1016/S2007-2872(14)70245-7)
- Vallaes, F. (2015a, 10 de febrero). *La Responsabilidad Social Universitaria: ¿Cómo entenderla para quererla y practicarla?* Blog de Ética RSU. <https://n9.cl/pz8pjr>

- Vallaey, F. (2015b, 15 de marzo). *Responsabilidad Social Universitaria: una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para las Universidades*. Blog de Ética RSU. <https://n9.cl/ooowq>
- Vallaey, F. (2016). *Introducción a la Responsabilidad Social Universitaria: Breve marco histórico*. Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Vallaey, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. M. (2009). *Responsabilidad Social Universitaria: Manual de primeros pasos*. McGraw-Hill Interamericana.

University Social Responsibility, Evocations from Memory: Ideas for a Proposal ***Responsabilidade Social Universitária, Evocações da Memória: Ideias para uma Proposta***

Leonor Escalante Pla

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla | Puebla | México

<https://orcid.org/0000-0002-3270-6759>

leonor.escalante@correo.buap.mx

escalanteplaleonor@gmail.com

Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP. Ms.C. en Ciencias de la Educación por la Universidad de Camagüey y BUAP. Línea de investigación: La Responsabilidad Social Universitaria. CA: 356 Filosofía Educación y Cultura.

Alberto Isaac Herrera Martínez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla | Puebla | México

<https://orcid.org/0000-0001-6950-9540>

alberto.herrera@correo.buap.mx

aisaac.herrerabuap@gmail.com

Profesor Investigador Tiempo Completo. Facultad de Ciencias Químicas / Facultad de Filosofía y Letras BUAP.

Dulce María Cabrera Hernández

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla | Puebla | México

<https://orcid.org/0000-0002-2364-578X>

dulce.cabrera@correo.buap.mx

dulcemariacabrera@gmail.com

Doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en Educación y Licenciada en Pedagogía por la Facultad de Humanidades-Universidad Autónoma de Chiapas. Es profesora investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

ABSTRACT

This chapter presents research that analyzes the importance of University Social Responsibility (USR). It is both an ethical principle and a pedagogical strategy for the change required in the twenty-first century, consisting of linking higher education with vulnerable communities through care for the Earth and the recovery of our collective memory. It is through the idea of "evocations from memory" that concepts of "strategic governance," "management philosophy," and "territorial sustainability" are drawn to build historical consciousness through educational practice. The Benemérita Universidad Autónoma was the study and application site where the proposal to steer University Social Responsibility towards the ends of humanistic ethics was presented. The function of memory has been a pillar for critical reflection on the purpose of the university, the vocation of its main actors, and the urgent work of engaging with the political and economic conception of areas far from educational centers, against exclusion and instrumentalization. Strategies and competencies are re-signified for quality university training, aiming to improve education for the well-being of the individual, the community, and nature.

Keywords: University social responsibility, social change, pedagogical strategy, memory.

RESUMO

Apresenta-se uma investigação que analisa a importância da Responsabilidade Social Universitária (RSU). Trata-se de um princípio ético e também de uma estratégia pedagógica para a mudança exigida pelo século vinte e um, consistindo em vincular a educação superior com comunidades vulneráveis por meio do cuidado da Terra e da recuperação da nossa memória coletiva. É graças à ideia de “evocações da memória” que se extraem ideias de “governança estratégica”, “filosofia da gestão” e “sustentabilidade territorial” para construir a consciência histórica por meio da prática educativa. A Benemérita Universidad Autónoma foi o espaço de estudo e aplicação onde se apresentou a proposta de conduzir a Responsabilidade Social Universitária para os fins da ética humanista. A função da memória tem sido pilar para uma reflexão crítica sobre o sentido da universidade, da vocação de seus principais autores e do trabalho urgente de dialogar com a concepção política e econômica das zonas afastadas dos centros de ensino, contra a exclusão e a instrumentalização. Ressignificam-se as estratégias e competências para uma formação universitária de qualidade, com o propósito de melhorar a educação para o bem-estar do indivíduo, da comunidade e da natureza. Palavras-chave: Responsabilidade social universitária, mudança social, estratégia pedagógica, memória.